

Capítulo 1

La Incorporación de Japón a Occidente

1.1 Restauración *Meiji*: 1868-1911

Cuando los barcos del comodoro Matthew G. Perry desembarcaron en las costas japonesas en Julio de 1853, se encontraba al mando un gobierno militar- *samurai* bajo una estructura autoritaria, cuyo dirigente se le denominaba *Shôgun*. Durante los dos últimos siglos del periodo *Edo* o *Tokugawa* Japón estuvo apartado del mundo externo a través de una política de aislamiento denominada *Sakoku*. Así también durante estos siglos la isla vivió un periodo de paz y libertad donde pudo desarrollar significativamente aspectos esenciales en la vida política, social, económica y cultural¹. A pesar que el *Sakoku* fue principalmente establecido para evitar que otro tipo de poder, que no fuera el del *Shôgun*, se instaurara en Japón², no se impidió plenamente el contacto con el mundo exterior.

Los primeros contactos con los occidentales fueron en el siglo XVI con la llegada de misioneros españoles y portugueses a las costas japonesas. Las políticas anti-cristianas, en 1612 y en 1637-1638, terminaron con la misión evangelizadora en Japón. El Dr. Federico Lanzaco, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid y uno de los máximos investigadores de la cultura japonesa en España; afirma que “esta ‘primera ola’ de contacto con la cultura europea fue de verdadero impacto, con contribuciones concretas no pequeñas”³. Como lo es el conocimiento europeo manifestado en la tecnología náutica, bélica, geográfica, minera, mecánica, gastronómica, musical, medicinal y en la educación.

¹ Bleed, Peter; *et. al.* (1996). *Japanese History: 11 Experts Reflect on the Past*. Tokio: Kodansha Encyclopedia of Japan, p. 97

² Barnhart, Michael A. (1995). *Japan and the World since 1868*. London: Edward Arnold, a division of Hodder Headline PLC, p. 6

³ Lanzaco Salafranca, Federico. (2000). *Introducción a la Cultura Japonesa: Pensamiento y Religión*. Valladolid: Universidad de Valladolid, p. 407

Así mismo se generó un gran interés por la literatura y el conocimiento holandés como manifiesto de una necesidad para ampliar la variedad en los conocimientos. Marius B. Jansen, profesor japonólogo de la universidad de Princeton y autor de libros de historia japonesa, comenta que la gente estaba más abierta a nuevas corrientes en el periodo *Sakoku* que en la etapa actual⁴. A pesar de las restricciones, años más tarde, se establecieron limitadas relaciones con Holanda, los japoneses se encontraban interesados en importar tecnología europea, la medicina era la más aceptada⁵.

Las potencias europeas estaban ganando presencia predominante en Asia para mitades del siglo XIX. La Guerra del Opio en 1839, forzó a China a someterse ante los británicos y comprometerse a establecer tratados comerciales de carácter desigual⁶. Rusos, norteamericanos y británicos mandaron expediciones repetitivas a Japón tratando de convencer al gobierno del *Shôgun* abrir sus puertas. Sin embargo estas peticiones fueron en vano. La sociedad, acostumbrada a vivir fuera del contacto significativo con el mundo externo y sobretodo con el mundo occidental, no demostró oposición alguna ante la amenaza de la apertura⁷.

Al entrar Matthew G. Perry a las costas de la Bahía de Tokio forzó al gobierno *samurai* a abrir finalmente sus puertas. La crisis interna y la división del mismo gobierno por la presencia hostil debilitó al *shogunato*. En 1854 el *Shôgun Tokugawa Iesada* accedió otorgar concesiones a Perry. Townsend Harris, el cónsul americano, demandó la apertura de los puertos *Edo* (Tokio), Osaka y Kobe; el establecimiento de diplomáticos occidentales

⁴ Jansen, Marius B. (2000). *The Making of Modern Japan*. London: The Belknap Press of Harvard University Press, p. 94

⁵ Numata, Jiro. (1964) "The Acceptance of Western Culture in Japan. General Observations". *Monumenta Nipponica*, Vol. 19, No. ¾, p. 237

⁶ Reischauer, Edwin O.; Jansen, Marius B. (2005). *The Japanese Today: Change and Continuity*. Tokio: Tuttle Publishing, p. 6

⁷ Reischauer, Edwin O. (1981-2004 4th Edition). *Japan: The Story of a Nation*. Tokio: Tuttle Publishing., p. 95

y derechos extraterritoriales en Japón; así como el acuerdo de tarifas fijas para facilitar los bienes occidentales⁸. Más tarde un tratado comercial de carácter desigual mejor elaborado en 1858 entró en vigor. Otros tratados del mismo tipo fueron firmados con Gran Bretaña, Rusia y Holanda y sometieron al archipiélago a un semi-colonialismo. La credibilidad en el gobierno del *Shôgun* se erosionó y una fuerte oposición emergió y utilizó la figura del Emperador como símbolo de resistencia unida. Recurrieron al lema *sonno* (honor al Emperador) y *joi* (expulsión de los bárbaros extranjeros)⁹. El debilitado *Shôgun* se rehusó finalmente a mantener una lucha determinada por la supremacía de *Tokugawa*. Entonces los feudos de Satsuma, Choshu y sus aliados tomaron toda la nación sin mucho derramamiento de sangre¹⁰. A pesar de la violencia desatada en contra de los extranjeros, los japoneses observaron que la adopción y el aprendizaje de la tecnología occidental, propiamente más avanzada a la japonesa; era la respuesta para el desarrollo económico, político y militar y fue un paso previo para la recuperación de su soberanía.

Con el nombramiento del nuevo emperador *Mutsuhito* el 23 de Octubre de 1868 comenzó el periodo de modernización e industrialización que salvó a Japón del sometimiento a Europa y Estados Unidos, mejor conocido como la Restauración *Meiji*. El nuevo “Gobierno Ilustrado”¹¹ cambió su residencia al palacio del *Shôgun* en Edo, actualmente Tokio, junto con toda la corte imperial y dejó su residencia milenaria en Kyoto. Asimismo este gobierno estaba apoyado y dominado por el poder militar de Satsuma y Choshu, además otros feudos se unieron a la causa (Hizen y Tosa). Los líderes giraron la legitimidad de su poder en torno a la figura del emperador y al control total de las

⁸ Barnhart, *op. cit.*, p. 7

⁹ *Ibid*

¹⁰ *Ibid*

¹¹ Lanzaco, *op. cit.*

fuerzas armadas; convirtieron al emperador en objeto de veneración nacional y gobernante absoluto de la nación; no obstante su poder permaneció limitado. La causa de la Restauración era la modernización del país y utilizaron los lemas *Fukoku Kyôhei* (enriquecimiento de la nación y fortalecimiento de las fuerzas militares) y *Bunmei Kaika* (civilización e ilustración) y estas metas debían ser realizadas dentro del marco de la importación de la tecnología occidental¹². La vida histórica de Japón experimentó una revolución sin precedentes.

La idea de enfrentar el dominio extranjero, las fuerzas fragmentadas restantes del *shogunato* y los dominios disidentes con la adopción de la tecnología militar europea y norteamericana era la respuesta debido a su evidente superioridad. Satsuma y Choshu concentraron sus energías en aplicar métodos militares occidentales para modernizar su ejército¹³ e igualarse al nivel de las fuerzas extranjeras invasoras. El favor que el Emperador otorgó a la restauración y a los radicales, quienes eran jóvenes *samurai* de bajos rangos, facilitó la construcción de un gobierno de tipo europeo.

Con la idea de un gobierno ilustrado las relaciones exteriores se convirtieron en un punto clave de la nación. La presencia de las potencias extranjeras impulsó la transformación doméstica. El profundo amor a la nación japonesa que sus habitantes tenían y el sentimiento de humillación que se venía manifestando desde el arribo de las tropas de Perry fueron un motor importante para el cambio. La metamorfosis permitió a Japón ser la única nación de Asia que alcanzara la misma modernidad y desarrollo sin pasar por un proceso propiamente histórico-capitalista, como lo hicieron las naciones occidentales.

¹² Fukuchi, Isamu. (Invierno 1993) "Kokoro and 'the Sprit of Meiji'". *Monumenta Nipponica*, Vol.48, No. 4, p. 469

¹³ Latourette, Kenneth Scott. (1947). *The History of Japan*. New York: The MacMillan Company, p. 92

La “Carta de Juramento” fue emitida por el emperador el 6 de Abril 1868 para ponderar las razones de la Restauración, las cuales eran de justicia y oportunidad, además el énfasis en el abandono de las malas costumbres del pasado:

The practice of argument and debate shall be universally adopted and all measures shall be decided by impartial discussion.

High and low shall be of one mind, and social order thereby be perfectly maintained. It is necessary that the civil and military powers be concentrated in a single whole, that the rights of all classes be assured and the national mind be completely satisfied.

The uncivilized customs of former times shall be broken through, and the impartiality and justice displayed in the working of nature shall be adopted as a basis of action.

Intellect and learning shall be sought for throughout the world, in order to establish the foundations of the Empire.¹⁴

El cambio de las instituciones políticas era importante para establecer una base sólida que funcionara como punto de partida en la creación de Japón como Estado moderno. La centralización permitió al gobierno japonés observar de cerca los cambios radicales y constantes que se llevaban a cabo. Jansen comenta que la memoria histórica de Japón de un gobierno central encabezado por el Emperador y la estimulación de la integración económica y cultural en los años del periodo *Tokugawa* fueron factores que ayudaron a vencer las dificultades que causaba la herencia del periodo anterior (división de clases sociales, la elite samurai, los dominios feudales, etc). Se abandonó el sistema feudal, a través de un edicto imperial emitido en 1871, y se reemplazó por uno basado en prefecturas, denominadas *ken*, lo cual permitió la centralización del territorio. Estos cambios innovadores se dieron en base al modelo occidental adoptado pieza por pieza¹⁵.

Se restauraron los feudos al gobierno del emperador y a los *daimyo*, señores feudales *samurai*, se les indemnizó generosamente con bonos del gobierno y fueron obligados a abandonar su poder feudal. Se designó un gobernador a cada prefectura, quien

¹⁴ *Ibid.*, p.95

¹⁵ Reischauer, *op. cit.*, p. 102

fue elegido desde el gobierno central. Después se intentó erradicar las rivalidades entre la gente, la opresión feudal y el oscurantismo en el que vivían¹⁶. El gobierno invirtió grandes cantidades en el desarrollo de las prefecturas, sobretodo en los programas de militarización.

La expedición encabezada por Iwakura Tomomi fue una fase primaria para descubrir el mundo externo, sobre todo el occidental. Se realizaron estudios profundos y se adquirieron nuevos conocimientos e ideas. Esta embajada móvil dio vuelta al mundo, visitó doce países e hizo comparaciones en la organización gubernamental, el desarrollo industrial, los tratados comerciales y la educación¹⁷. Asimismo mostraron al mundo la disposición de Japón para modernizarse y establecer relaciones diplomáticas.

Los cambios revolucionarios dieron paso a nuevos esquemas de vida, ideas y tecnología que afectaron todos los segmentos de la sociedad. Las ideas políticas y filosóficas influenciaron el pensamiento japonés; en especial aquellas ideas liberales del s. XIX. Las reacciones ante los cambios centrales, bajo el eslogan “enriquecimiento y fortaleza”, fueron variadas: unas fueron positivas y contribuyeron al proceso de modernización y otros fueron de resistencia y oposición¹⁸. La antigua clase *samurai* fue la más afectada ya que perdieron sus derechos y estipendios, además fueron forzados a adaptarse a un sistema importado que aparentemente destruía los valores e instituciones familiares¹⁹. De la misma forma la resistencia intelectual argumentó que los cambios superficiales harían perder las viejas tradiciones. Los agricultores sufrieron por las alteraciones en su forma de vida cotidiana.

¹⁶ Norman, E. Herbert. (2000) *Japan's Emergence as a Modern State: political and economic problems of the Meiji Period*. Vancouver: UBC Press, p. 92

¹⁷ Jansen, *op. cit.*, p. 355

¹⁸ Hane, Misiko. (1986, 1992). *Modern Japan: a Historical Survey*. San Francisco: Westview Press, p.110

¹⁹ *Ibid*

Después de la misión *Iwakura* los intelectuales políticos decidieron organizar partidos, unos abogaban por la paz; por otro lado, militares *exsamurai* pedían una guerra en Corea y Formosa²⁰. Este último partido se retiró y formó una oposición política encabezada principalmente por Saigo Takamori. Takamori más tarde lideró la rebelión *samurai* más importante en 1877, la de Satsuma, después de la Hizen en 1874 con Eto Shimpei y Chôshû con Maebara Issei²¹. Los rebeldes pedían el retorno al viejo régimen feudal y aunque muchos eran de corte liberal, se levantaron en armas bajo el eslogan “Guerra con Corea, restauración de los *daimyo* y expulsar a los extranjeros”. El gobierno estabilizó la situación interna con sangrientas reprimendas ayudados por su nuevo ejército modernizado.

La elaboración de la constitución en 1889 por Ito Hirobumi fue gracias a la influencia de la democracia occidental. Ito viajó por occidente y quedó fuertemente impresionado por la organización política alemana. Estudió a Bismark y el nacimiento del *Vaterland* impregnado de nacionalismo y la burocracia organizada²². Se contrató al académico alemán Herman Roesler para supervisar la elaboración de la nueva constitución. El gabinete fue remodelado según el modelo alemán, con un primer ministro como el canciller alemán y se hicieron cambios profundos para establecer una burocracia civil. La imagen del Emperador se reforzó en la constitución y la determinación sobre su dinastía que sería inquebrantable y eterna²³. Un grupo de estadistas ancianos, mejor conocidos como *genrô*, fue constituido para convertirse en los consejeros más importantes del emperador y constituyeron un núcleo político muy poderoso: una oligarquía. Estos oligarcas consolidaron su poder absoluto a través de la legalidad que le concedía la constitución

²⁰ Martínez Legorreta, Omar. “De la Modernización a la Guerra”, en Toledo, J. Daniel; *et. al.* (1991). *Japón: Su Tierra e Historia*. México: Colegio de México., p. 182

²¹ Norman, *op. cit.*, p. 89

²² Colegrove, Kenneth. (1937). “The Japanese Constitution”. *The American Political Science Review*. Vol. 31, No 6. p. 1027

²³ Latourette, *op.cit.*, p. 113

además manipularon al emperador y su gabinete²⁴. Se expidió un edicto imperial donde se anunció la creación de un parlamento en 1890. Así mismo los partidos políticos surgieron y presentaron plataformas influenciadas por pensadores occidentales.

Las reformas en la educación fueron otro paso indispensable para la modernización del Estado. Bajo el eslogan “Civilización e Ilustración” (*bunmei-kaika*) el gobierno procuró otorgar una educación popular a ambos sexos y buscó la erradicación de los analfabetas por medio de una ley²⁵ y a través del Ministerio de Educación (1871). Con un pueblo letrado, la nación nipona contaría con una base sólida fundamental en el desarrollo de la modernización, la ciencia y la tecnología. A través de la educación se difundieron los ideales nacionalistas y la imagen central del Emperador como autoridad máxima y unidad. Las enseñanzas también se basaron en los conceptos confucianistas de la unidad familiar, la influencia de ideas occidentales como el liberalismo británico, la soberanía popular de Rousseau, empirismo anglo-americano y el social-darwinismo²⁶.

Asimismo la modernización pudo consolidarse en el futuro a través de los jóvenes. Las estructuras se apoyaron en el modelo norteamericano de educación en las escuelas primarias, secundarias y universidades. Las anotaciones del diario de Kido en la expedición de *Iwakura* por los 12 países reflejan una gran impresión en la educación de los Estados Unidos de Norteamérica: “ ‘Nothing has more urgency for us than schools,’ he wrote, and ‘unless we establish an unshakable national foundation we will not be able to elevate our country’s prestige in thousand years’ ...”²⁷.

²⁴ Akita, George. (Noviembre 1962). “The Meiji Constitution in Practice: The First Diet”. *The Journal of Asian Studies*, Vol. 22, No. 1, p. 38

²⁵ Martínez Legorreta, Omar. “De la Modernización a la Guerra”, en Toledo, *et. al., op. cit.*, p. 182

²⁶ Van Wolferen, Karel. (1990). *The Enigma of Japanese Power: People and Politics in a Stateless Nation*. New York: Vintage Books Edition, p. 261

²⁷ Jansen, *op. cit.*, p. 357

Varias universidades fueron creadas con sistemas de educación de calidad, donde alcanzaron los estándares de las universidades de Occidente; con el propósito de crear profesionistas de élite burocrática altamente calificados que en un futuro llegasen a restaurar la soberanía nacional²⁸. Igualmente estudiantes japoneses fueron enviados al extranjero para aprender y estudiar las ciencias occidentales, quienes regresaron y apoyaron fervientemente la causa de la restauración. También académicos extranjeros fueron traídos a Japón para compartir sus conocimientos. Se estableció un contacto fuerte con los Estados Unidos y sus estudiosos para lograr las propias reformas educativas que abarcasen desde el gobierno hasta los libros de texto en las escuelas²⁹. El estudio del idioma inglés fue vigorosamente fomentado para absorber mayoritariamente los conocimientos occidentales. La religión se utilizó como instrumento propagandístico de la figura imperial para fomentar el nacionalismo, al igual que la educación. Durante el gobierno de *Tokugawa* el budismo tomó un papel central, que fue desplazado en la Restauración *Meiji* por el shintoísmo. Como religión oficial el shintoísmo experimentó una potente revitalización y una importante reestructuración en su administración oficial. El nuevo gobierno siguió la tradición de *saisei-itchi* (Unión de religión y política)³⁰. Sin embargo, muchos intelectuales japoneses argumentaban que la nueva modernización altamente impregnada por elementos cristianos no sería posible sin la conversión al cristianismo³¹. Dichos argumentos dieron lugar al resurgimiento de la tolerancia al cristianismo en 1873. No obstante el shintoísmo permaneció fuerte. Los santuarios shinto se convirtieron en instituciones estatales y los sacerdotes eran designados directamente por el estado. La educación fue un motor relevante

²⁸ Barnhart, *op. cit.*, p. 15

²⁹ Kaigo, Tomomi. (Septiembre 1952). "The American Influence on the Education in Japan". *Journal of Educational Sociology*, Vol. 26, No. 1, pp. 10-11

³⁰ Lanzaco, *op. cit.*, p. 95

³¹ Schwantes, Robert S. (1953). "Christianity Versus Science: A conflict of Ideas in Meiji Japan". *The Far Eastern Quarterly*. Vol. 12, No. 2, Febrero, p. 123

para la difusión de la religión, se introdujo un fuerte componente clásico de ética confucionista dentro de un marco general de respeto a las tradiciones nacionales shinto³². El emperador se convirtió en la figura central del shintoísmo convirtiéndolo en una divinidad y figura de unión, así se logró una lealtad masiva a la institución imperial.

Se siguió un proceso de industrialización acelerado el cual fue un periodo inicial de crecimiento económico-moderno. Japón todavía tenía un sector agrícola extenso del cual dependía para su crecimiento; el desarrollo del sector industrial fue primeramente sostenido por el sector agrícola³³. La importación de maquinaria, fábricas, corporaciones e infraestructura causaron cambios revolucionarios. Este periodo se caracterizó por la coexistencia de las formas modernas y las tradicionales para el crecimiento económico del país, además de otro sector que combinaba ambas formas³⁴. Los veinticinco años antes de la Primera Guerra Mundial lograron una producción total de alimentos y materiales industriales de 200%³⁵. La agricultura importó tecnología innovadora, mejores fertilizantes, mejores semillas, etc. El proceso de industrialización siguió una combinación de modelos fabriles occidentales con el paternalismo y la disciplina estricta tradicional japonesa. Fue un proceso doloroso para la población ya que se realizó en un corto plazo y bajo una causa forzada³⁶. Los bajos salarios, la prohibición de cualquier tipo de organización laboral para negociar mejores condiciones, junto con la pobreza de las instalaciones, el hacinamiento y las condiciones insalubres, curiosamente parecían haberse copiado de Inglaterra³⁷. La creación de nuevas industrias fue fomentada por el gobierno por razones políticas y

³² Isomae, Junichi. (2002). "The Discursive Position of Religious Studies in Japan: Masaharu Anesake and the Origins of Religious Studies". *Methods & Theory in the Study of Religion*, Vol. 14, Issue 1, p. 26

³³ Hane, Misiko. *op. cit.*, p.140

³⁴ *Ibid*, p. 139

³⁵ Macpherson, W. J..(1987): *Economic Development of Japan c. 1868-1941*. Hong Kong: Mac Millan Education, p. 17

³⁶ Martínez Legorreta, Omar. "De la Modernización a la Guerra", en Toledo, *et. al., op. cit.*, p.201

³⁷ *Ibid*

militares. La empresa privada tuvo un gran apoyo oficial, sin embargo, la estructura económica tenía un control centralizado. Surgió un conjunto de grupos financieros conocidos como los *zaibatsu*, cuya relación con el gobierno era muy estrecha y formó una oligarquía con un poderío económico enorme, ellos contribuyeron significativamente al desarrollo de la industria moderna. El gobierno japonés estableció un sistema bancario nacional estudiado en base al modelo estadounidense en 1873. Para 1881 el gobierno organizó el Banco de Japón para asistir los tratados y el intercambio con el extranjero.

La infraestructura se fomentó enormemente por el gobierno central con apoyos y subsidios a las industrias ferrocarrileras y de otro tipo de transportes. Se implementó el telégrafo (1870) y los servicios postales (1871), se comenzó con la construcción de las vías férreas (1872) y se adoptó el calendario Gregoriano, el calendario occidental³⁸. La modernización invadió poco a poco cada ámbito de la vida diaria japonesa. Con el nuevo plan de destruir los viejos “malos hábitos”, el gobierno apoyó y animó la adopción de toda costumbre occidental en la vida japonesa. “Se pensaba que el fortalecimiento material de la nación tenía que descansar en las nuevas costumbres, iguales a aquéllas que podían observarse en los países más adelantados y que se suponía eran los cimientos de un estado moderno y poderoso”³⁹. Los pobladores de las ciudades respondieron con gran entusiasmo, aunque la gente del campo se encontraba temerosa.

Con la ola tan grande de occidentalización, a mitades y a finales del periodo *Meiji*, nació una conciencia social en desarrollar una cultura que fuera nueva, moderna y japonesa. En el proceso las tradiciones tuvieron que ser definidas, seleccionadas y estructuradas. Los intelectuales aceptaron con gran optimismo la idea cultural central de la época: *bunmei*

³⁸ Bleed, *et. al., op. cit.*, p. 119

³⁹ Martínez Legorreta, Omar. “De la Modernización a la Guerra”, en Toledo, *et. al., op. cit.*, p.191

kaika (Civilización e Ilustración), surgió un sentimiento social por *mejorarse* individualmente, que contrasta con su conciencia de pertenencia absoluta a un grupo y se relega la razón del individuo, y hacer que Japón avanzara y dejara su estatus de país “semicivilizado”⁴⁰. El uso de trajes de corte europeo, el cambio en el estilo de peinado (*Dampatsurei* 1871), abandono del uso de espadas (*Haitôrei* 1876), aprendizaje del inglés, estudio de tecnologías occidentales y otras formas que cambiaron la vida diaria del japonés demostraron la voluntad de la nación nipona por modernizarse⁴¹. A pesar de los fuertes cambios sociales, la consolidación de la cultura japonesa en la época *Tokugawa* durante el aislacionismo no permitió que se perdiera el espíritu tradicional japonés y se creó un sincretismo de elementos materiales occidentales con una esencia religiosa, ideológica e idiosincráticamente japonés en *Meiji*.

Para principios del siglo XX Japón ya era un país semi-desarrollado con una fuerte capacidad militar y económica que estaba ansioso por recuperar su soberanía y ser reconocido como potencia regional. La victoria en la guerra chino-japonesa librada en 1894-1895 reflejó el creciente poder japonés ante la comunidad internacional. En el Tratado de Shimonoseki Japón heredó los privilegios de las potencias occidentales en China además de otras concesiones comerciales. Igualmente pudo liberarse finalmente de las concesiones otorgadas en los Tratados Desiguales. La alianza que hizo con la Gran Bretaña en 1902, le proporcionó a Japón la protección de la flota británica. En 1904 Japón se embarcó en una guerra con Rusia que le costó muy caro en hombres y en dinero⁴². El tratado de Portsmouth en 1905 reconoció la victoria japonesa así como su primacía en

⁴⁰ Eisenstadt, S. N.. (1995). “The Japanese Historical Experience –Comparative and Analytical Dimensions”. *Qualitative Sociology*, Vol. 18, No. 2, p. 163

⁴¹ Fuji, James A.. (Diciembre 1989). “Contesting the Meiji Subject: Soseki’s Neko Reconsidered”. *Harvard Journal of Asiatic Studies*, Vol. 49, No. 2, p. 560

⁴² Koda, Yoji. (2005). “The Russo –Japanese War”. *Naval War Collage Review*, Vol. 58, Issue 2, p. 11

Corea, y Rusia cedió sus intereses políticos y económicos en el sur de Manchuria incluyendo Port Arthur y la mitad sur de la isla de Sajalín. Esta victoria reforzó el sentimiento nacionalista japonés así como el orgullo de su creciente superioridad en la región y la recuperación de su soberanía.

1.2 La Democracia *Taishô*: 1912-1926

El periodo *Taishô*, también conocido como la época de la “Gran Rectitud”, es un periodo breve en la historia japonesa ya que solamente duró catorce años debido a la gravedad del estado de salud del príncipe. Después de la muerte del emperador *Meiji* el 30 de Julio de 1912 su hijo, el príncipe Joshihito, tomó el mando de un país que ya era una potencia asiática modernizada e integrada a las grandes potencias internacionales⁴³. La institución imperial fue manipulada por el *genrô* e intentaron restaurar su poder político reemplazado por los crecientes partidos políticos⁴⁴.

El continuo desarrollo industrial demandaba nuevos ajustes, además de una confrontación con la gran efervescencia social que exigía una mayor apertura política⁴⁵. A este interludio político se le conoció como el periodo de la “Democracia *Taishô*”, porque por primera vez en la historia de Japón se otorgó la oportunidad a los partidos políticos de participar en la toma de decisiones del gobierno. A pesar que el gobierno reprimió el radicalismo, dejó al alcance de los intelectuales aquellas ideas que podrían servir para un genuino gobierno representativo. Los políticos, contagiados por radicalismos e impulsos revolucionarios del ámbito internacional, ya contaban con la representación popular.

⁴³ Katarani, Kojin. (Otoño 1991). “The Discursive Space of Modern Japan”. *Boudary 2*, Vol. 18, Issue 3, p. 195

⁴⁴ Giffard, Sydney. (Octubre 1993). “The Development of Democracy in Japan”. *Asian Affairs*. 03068974, Vol. 27, Fascículo 3, EBSCO: Academia Search Premier

⁴⁵ Martínez Legorreta, Omar. “De la Modernización a la Guerra”, en Toledo, *et. al., op. cit.*, p.221

Los primeros ministros carecían de un poder político, pues la redacción de la constitución en el periodo *Meiji* dejó vaga la cuestión de una responsabilidad ejecutiva y esto generó un pluralismo político⁴⁶. Se establecieron organizaciones autónomas que poseían poder político más allá del control de los miembros de la cámara de representantes. Con las nuevas fracciones políticas el *genrô* comenzó a desaparecer. La crisis política de Kinmochi Saionji, en su segundo gobierno, desatada por el recorte del presupuesto militar, causó la renuncia del ministro del ejército (General Uehara). El gabinete *Seiyûkai* tuvo que dimitir. Durante los años siguientes Katsura y Saionji alternaron el mando del gobierno. Katsura organizó un nuevo partido *Rikken Dôshikai* (Asociación Constitucional de Amigos) para obtener la mayoría de los asientos en la Dieta⁴⁷ en contra del *Seiyûkai*. La sociedad se organizó en movimientos para abogar por la terminación de las políticas centralistas manipuladas por el *genrô*. Esta crisis fue conocida como el “Cambio Político *Taishô*”⁴⁸ y reflejó la necesidad de gobernar con una mayoría en la Dieta por cualquier partido.

En abril de 1914 Ôkuma Shigenobu se convirtió en Primer Ministro con el apoyo del partido de Katsura. En la Primera Guerra Mundial el Ministro de Asuntos Exteriores Katô Kômei vio la gran oportunidad de participar en una alianza Anglo-Japonesa, sin consultar al *genrô*. Así pudo aprovecharse de las concesiones alemanas en China y elevar el estatus de Japón en la arena internacional. Katô también ignoró al *genrô* cuando presentó las “Veintiún Demandas” al gobierno Chino en 1915.

Hara Takashi, presidente del partido *Seiyûkai* en 1918, fue el primer político en estructurar y encabezar el gabinete en la historia de Japón⁴⁹. Escogido por el *genrô*

⁴⁶ Jansen, *op. cit.*, p. 496

⁴⁷ Hane, *op. cit.*, p. 193

⁴⁸ Reischauer, *op. cit.*, p. 141

⁴⁹ Jansen, *op. cit.*, p. 499

accidentalmente, también era la cabeza del partido mayoritario, ya que esto no se realizaba como una práctica común. Hara se encontraba en posición de lograr un compromiso entre las varias fuerzas de la política japonesa. Tuvo la ventaja de tratar con los militares cuando éstos tenían un gran poder a nivel de política exterior y creó una doble diplomacia: la del gobierno y la de los militares⁵⁰. La intervención de Siberia en 1918 a petición de las fuerzas aliadas fue una expresión del creciente poder militar.

En el Tratado de Versalles después de la Primera Guerra Mundial, Japón pudo asegurar sus intereses en oriente; no obstante, no logró obtener el estatus de igualdad racial con las potencias de occidente⁵¹.

Hara fue un político hábil y gran líder cuyo gobierno próspero se vio interrumpido en 1921 con su asesinato. Durante los dos años que le siguieron gobernaron primeros ministros que no pertenecían a ningún partido. En las elecciones de 1924 Katô Kômei, fue seleccionado por Saionji, el último oligarca del *genrô* que quedaba vivo; obtuvo el puesto⁵². Katô fue un gran gobernante. Entre las reformas que realizó la más importante fue el sufragio universal para la comunidad masculina en 1925. Esto demostró un paso significativo en comparación con las potencias occidentales, pues fue después de sesenta años de la abolición del feudalismo y a treinta y cinco años del establecimiento de la primera asamblea nacional. Katô murió en 1926 y dejó el gobierno en manos del partido *Seiyûkai* nuevamente en 1927, dos años más tarde el gobierno pasó a manos del partido *Minseito* y en 1931 volvió *Seiyûkai* por un año.

⁵⁰ *Ibid*

⁵¹ Burkman, Thomas W.. (Verano 1995). "Japan and the League of Nations". *World Affairs*. 00438200, Vol. 158, Fascículo 1, EBSCO: Academic Search Premier

⁵² Reischauer, *op. cit.*, p. 143

Después de la guerra Ruso -Japonesa la economía tuvo un nuevo impulso. La segunda fase de crecimiento económico moderno se extendió aproximadamente de 1906 a 1952. El sector moderno experimentó una aceleración por la producción de armamento militar, la creación de infraestructura, transporte y nuevos mercados que se desarrollaban en las colonias recientemente adquiridas. Los conglomerados *zaibatsu* lograron establecer un verdadero monopolio, para finales de los años treinta solamente las compañías Mitsui, Mitsubishi, Yasuda y Simimoto lograron monopolizar la economía⁵³. El sector rural no tuvo la misma suerte de crecimiento y se desplazó. Se creó una distancia gigante en términos de desarrollo y producción entre las zonas rurales y urbanas. El éxito de la Primera Guerra Mundial y el entusiasmo con el que se adoptaron los conceptos liberales en la economía⁵⁴ ayudaron al crecimiento acelerado del sector industrial japonés. La gran eficiencia de la productividad de las nuevas empresas redujo la demanda de fuerza de trabajo, y al mismo tiempo los bajos ingresos del sector rural limitaron el crecimiento del mercado doméstico, esto causó una grave crisis para finales de los años veinte⁵⁵. La crisis económica de 1929 en Estados Unidos también afectó en gran medida la economía del archipiélago.

Una epidemia mundial de influenza en 1918 y el gran terremoto de Tokio en 1923 fueron factores decisivos para la transformación de la sociedad japonesa y su modo de vida. La reconstrucción de Tokio y gran parte de Yokohama cambió la historia social, además que resultó en una mejoría temporal en la economía durante los años 1924-1925. El levantamiento de edificios modernos, edificios escolares, grandes teatros de cine, grandes

⁵³ The Economist. (31 de Diciembre 1999). "Yes, General". *The Economist: Millenium Special Edition*,

⁵⁴ Ueda, Kazuo. "The Financial System and its Regulations" en Tetsuji Okazaki y Masahiro Okuno –Fujiwar. (1999). *The Japanese Economic System and its Historical Origins*. New York: Oxford University Press, p. 40

⁵⁵ Reischauer, *op. cit.*, p. 144

estadios, estaciones de trenes colmados de gente, nuevas vías públicas basadas en modelos de países europeos y Estados Unidos, marcó el inicio de la modernización del estilo de vida de los *edokos*, parecida a aquella de los países occidentales. Muchas ciudades siguieron el ejemplo de la reconstrucción modernizadora. Junto con la reconstrucción las viejas costumbres fueron sustituidas por nuevas, muchas de ellas adoptadas de occidente y acogidas junto con la reconstrucción de Tokio.

Los conceptos de derechos individuales, libertad y democracia florecieron en los círculos intelectuales. Los nuevos pensadores se desarrollaron en un nuevo ambiente fuera del control centralizado de la etapa *Meiji*. Después que Japón cumplió su meta de modernización, el gobierno dio libertad a la expresión de las artes, la literatura y la música. La gente de las zonas urbanas comenzó a adquirir altos niveles educativos y la élite alcanzó un refinamiento cultural⁵⁶. Los escritores abrazaron un sentimiento de individualismo en su literatura, fuera del colectivismo japonés tradicional. La escuela *Shirakaba* (Abedul Blanco) argumentaba que la personalidad del individuo debía confiar en su propio espíritu⁵⁷. De igual forma existieron escritores nostálgicos que reclamaban las viejas tradiciones, como el autor Nagai Kafû⁵⁸. Los pintores fueron fuertemente influenciados por autores como Cézanne y Renoir. Las corrientes estuvieron promovidas por pintores estudiados en París como Yasui Sôtârô y Umehara Ryûzaburô; los pintores tradicionalistas también fueron influenciados por occidente⁵⁹.

Hubo un gran interés en el Darwinismo y la teoría de la evolución. Para 1890 el idealismo alemán empezó a dominar los estudios académicos en el mundo y los japoneses

⁵⁶ Hane, *op. cit.*, p. 220

⁵⁷ Varley, Paul. (1973-2000 4th Edition). *Japanese Culture*. Honolulu: University of Hawaii Press, p. 277

⁵⁸ Hane, *op. cit.*, p. 223

⁵⁹ Bleed, *et. al.*, *op. cit.*, p. 143

no fueron la excepción. Los jóvenes universitarios cuestionaron las legendarias costumbres sociales y se unieron a movimientos reclamando la adopción de costumbres e ideologías occidentales, además de una justicia social. Los movimientos feministas abogaron por una igualdad de género. Con la industrialización el número de mujeres en el campo laboral ascendió significativamente y su empoderamiento llevó a defender los derechos de las mujeres, como por ejemplo la Liga del Sufragio de las Mujeres y el movimiento *Blue Stocking*, ambos liderados por Hiratsuka Raichō⁶⁰.

Los movimientos sociales que se vivieron fueron consecuencia del sincretismo de ideas filosóficas, en especial liberales, y el pensamiento japonés. “Their concern with social problems (*shaka mondai*) led them to endorse social welfare policies of the kind that we now associate with twentieth-century American liberalism”⁶¹. La sociedad desarrolló una conciencia educativa y cultural con un sentimiento de crisis individual y existencial.

Después de la Revolución Rusa de 1917 el comunismo cobró un sorprendente apogeo ideológico en el archipiélago. Se desarrollaron varias asociaciones que para 1921 eran muy activas. Los comunistas japoneses trabajaron sobre un programa conocido como la “Tesis Bukharin de 1922” y propusieron la revolución en dos etapas: “la democrático-burguesa y la revolución proletaria, adaptada a Japón, un país independiente, capitalista e imperialista en propio derecho”⁶². Asimismo, los comunistas y los socialistas se unieron para realizar huelgas y protestas en contra del gobierno.

Japón incrementó su maestría en tecnología moderna. Muchas empresas se internaron en la exploración de nuevos y más avanzados campos tecnológicos y estableció

⁶⁰ Jansen, *op. cit.*, p. 549

⁶¹ Hoston, Germain A. (Mayo 1992). “The State, Modernity, and the Fate of Liberalism in Prewar Japan”. *The Journal of Asian Studies*. Vol. 51, No. 2, p. 289

⁶² Legorreta, Omar. “De la Modernización a la Guerra”, en Toledo, *et. al.*, *op. cit.*

una base importante para muchas industrias que tuvieron su apogeo después de la Segunda Guerra Mundial⁶³. Igualmente en el área de las ciencias Japón dio un paso plenamente progresivo. Después de depender de académicos extranjeros a principios de la era *Meiji* para poder instruirse tecnológicamente, a finales de dicho periodo los japoneses ya habían asimilado y estudiado los conocimientos necesarios para emprender iniciativas científicas formulando nuevas teorías y realizando nuevos descubrimientos.

La cultura de las masas prosperó en esta época. Gracias al incremento en los estándares de la educación en las zonas urbanas, periódicos, novelas populares y revistas comenzaron a publicarse en masa; el radio, nuevo medio de comunicación, también jugó un papel importante en la prosperidad de la cultura popular. La cultura popular de los Estados Unidos tuvo una gran aceptación por parte de la población. Las películas realizadas en Hollywood o en Japón, bajo los parámetros de Hollywood, tuvieron impactos positivos y el Jazz así como el baile occidental se volvieron populares dentro de los estratos sociales más sofisticados⁶⁴. La música occidental fue acogida gustosamente seguida de la organización de orquestas sinfónicas y las visitas de músicos europeos eran atendidas por grandes multitudes de personas⁶⁵. El deporte occidental también fue un fenómeno de sorprendente aceptación. El baseball se convirtió en deporte nacional, que hasta la fecha es jugado con afición, y los juegos universitarios y de bachilleratos se llenaban de cantidades gigantescas de espectadores comparadas a aquellas en Estados Unidos⁶⁶. La “Democracia *Taishō*” no sólo se caracterizó por los movimientos políticos que se convirtieron en una democracia

⁶³ Fallows, J.. (2 de Diciembre 1991). “The Mind of Japan”. *U. S. News & World Report*. 00415537, Vol. 111, Fascículo 23, EBSCO: Academic Search Premier

⁶⁴ Sievers, Sharon. (Junio 2001). “Daring to Change”. *Women’s Review of Books*. 07381433, Vol. 18, Fascículo 9, EBSCO: Academic Search Premier

⁶⁵ Varley, *op. cit.*, p. 269

⁶⁶ Sievers, *op. cit.*

parlamentaria, sino por nuevas corrientes cosmopolitas, descontento y reformas que encontraron su expresión en los años después de la Primera Guerra Mundial⁶⁷.

1.3 Periodo *Shôwa*: 1926-1989

A causa de los problemas de salud del Emperador Taishô el príncipe Hirohito asumió el cargo de regente en 1922 y en 1926 ascendió al trono. El periodo *Shôwa* es caracterizado por ser el reinado imperial más largo de la historia de Japón⁶⁸. Durante estos sesenta y tres años el país vivió una serie de episodios que dieron cabida al Japón contemporáneo. Después de ser una democracia parlamentaria con cooperación internacional pasó al militarismo ultranacionalista y a la Segunda Guerra Mundial, luego a la derrota y ocupación por parte de las tropas americanas y consecutivamente la prosperidad económica.

Muchas fueron las causas que llevaron a Japón al militarismo. Las condiciones domésticas surgidas por los problemas económicos que se vivieron a finales de la década de los años veinte, las profundas divisiones internas en los estilos de vida, las diversas formas de pensamiento en los diferentes estratos sociales y su posición internacional discriminada por las potencias occidentales fueron factores que facilitaron el militarismo⁶⁹. Desde la era *Meiji* los japoneses prepararon un ejército fuerte que les defendiera de la amenaza occidental. Igualmente este país guardaba en su memoria histórica el autoritarismo militar en la etapa *Tokugawa*.

⁶⁷ Jansen, *op. cit.*, 537

⁶⁸ Bleed, *et. al.*, *op. cit.*, p. 145

⁶⁹ Matthews, Eugene A.. (Nov/Dic 2003). "Japan's New Nationalism". *Foreign Affairs*. 00157120, Vol. 8, Fascículo 6, EBSCO: Academia Search Premier

En la década de los años veinte aparecieron movimientos ultranacionalistas que reclamaban la dominación occidental en otros países de Asia y elogiaban las iniciativas de expansión imperial japonesas para impedir la *perversión* de Oriente⁷⁰ e incrementar su poder en la región. Estos grupos ultranacionalistas y anti-occidentales tuvieron más fuerza después de la Primera Guerra Mundial. Existió una gran aprobación en el sector rural y otros que se encontraban en la parte marginada de la estructura dual económica y social.

El creciente poder autónomo de los militares se manifestó en China con la exigencia al gobierno del General Tanaka de *Seiyûkai* en aplicar una política más fuerte respecto a dicho país. La crisis que surgió se alimentó por el resentimiento al *status* de “nación de segunda clase” que las potencias occidentales le otorgaron a Japón, así como las restricciones de productos japoneses en el extranjero, los impedimentos para expandir su imperio y el no reconocimiento a los derechos internacionales que Japón había ganado⁷¹. Los militares estaban conscientes que la expansión imperial era la respuesta a la solución de los problemas industriales, económicos y sociales. Después de una serie de incidentes ocurridos por soldados japoneses en Manchuria, los altos comandos japoneses decidieron invadir la región y la convirtieron en el estado títere de *Manchukuo* en 1932⁷².

El premier Hamaguchi, jefe del partido *Minseito*, lidió con los problemas de la depresión mundial de 1929-1930. “Sus políticas para sacar al país de la postración financiera y económica, y ponerlo de nuevo en el camino de la prosperidad le hicieron enfrentarse con la oposición de los burócratas y los militares,”⁷³ así también deseó terminar

⁷⁰ Reischauer, *op. cit.*, p. 154

⁷¹ Olds, C. Burnell. (Abril 1944). “Potentialities of Japanese Liberalism”. *Foreign Affairs*, Vol. 22, Issue 3, p. 435

⁷² Udawa, Maseru. (1990). “The Move into Manchuria of the Nissan Combine” en Steven Tolliday. (2001). *The Economic Development of Modern Japan, 1868-1945*. Volume II. Cheltenham, UK: Edwar Elgar Publishing, p. 588

⁷³ Martínez Legorreta, Omar. “De la modernización a la guerra” en Toledo, *et. al., op. cit.*, p. 224

con el creciente poder del ejército. Después del asesinato de Hamaguchi, siguieron varios primeros ministros con poco poder político, quienes debían someterse a las demandas del poder militar, estos últimos, a su vez, se encontraban en descontento con la situación política y proclamaban una restauración: la “Restauración *Shôwa*”. Los militares siguieron su causa en el continente asiático, y establecieron control sobre la parte este de Mongolia y las áreas en el norte de China alrededor de Pequín. A pesar del descontento internacional, la Liga de Naciones no realizó acción alguna en contra de Japón. Cuando se desencadenó la guerra entre China y Japón, el archipiélago firmó un pacto tripartita con Italia y Alemania; y acordó establecer un “nuevo orden en el este de Asia”⁷⁴ en 1940. En 1941 Japón atacó la base naval estadounidense en Pearl Harbor, rápidamente ocupó una gran área del sudeste asiático y pacífico, y entró en la Segunda Guerra Mundial. Cuando dos bombas atómicas fueron detonadas en Hiroshima y Nagasaki y después de la declaración de guerra a Japón por parte de la Unión Soviética, el emperador Shôwa decidió rendirse. El 15 de agosto de 1945 la Segunda Guerra Mundial llegó a su final.

La ocupación de Japón por parte de los Aliados fue de Agosto 1945 a Abril 1952, con el General Douglas McArthur como el Comandante Supremo de las Fuerzas Aliadas (SCAP). Una nueva etapa de tremenda apertura y asimilación de costumbres occidentales, aún mayor a las épocas *Meiji* y *Taishô*, nació en la historia de Japón, y dejó atrás el rechazo que inculcó el gobierno militarista. Cuando McArthur tomó el mando de la reconstrucción de Japón, éste imaginó al país como un niño pequeño de doce años que debía ser educado para convertirse en un adulto al estilo de una democracia norteamericana⁷⁵. Es importante mencionar que a pesar de las reformas que hizo McArthur, éste las realizó en base a la

⁷⁴ Kissinger, Henry. (1994). *Diplomacy*. New York: Touchstone, p. 359-360

⁷⁵ Taichi, Sakaiya. (2003). *The Twelve Men who made Japan*. Tokio: Kodansha International, p.203

utilización de la estructura ya establecida, y la mayoría de las veces recurrió a los mismos funcionarios o políticos de la preguerra.

En un Japón vencido, devastado y en cenizas, sus pobladores demostraron docilidad, cooperación y disciplina ante los nuevos invasores, mientras las tropas americanas manifestaron benevolencia y una ocupación amistosa que sorprendió a ambas naciones. Los japoneses militaristas apreciaron con tristeza que China, Corea, Filipinas y otros países de Asia, más que verlos como una potencia liberadora de la opresión occidental capitalista, los observaban con desprecio y rencor. Después de haber experimentado una derrota forzada por la detonación de dos bombas nucleares en territorio civil, esta población que se caracterizaba por el ultranacionalismo y militarismo dejó su causa para abrazar el pacifismo. “La presencia estadounidense daría lugar a una de las más sorprendentes hazañas, políticas, industriales y comerciales del mundo contemporáneo”⁷⁶.

Japón fue desarmando y desmilitarizado, y se aseguró que este país no volviera a convertirse en una amenaza para la paz mundial o para Estados Unidos. Las instituciones militares fueron abolidas, asimismo se inmovilizaron las fuerzas y se repatriaron las tropas. Las instalaciones y el equipo militares fueron destruidos. Con la Declaración de Postdam se enjuiciaron a los criminales de guerra. La depuración se extendió a los hombres de negocios vinculados con los grandes consorcios *zaibatsu* por sus políticas que favorecieron la guerra.

McArthur comenzó a realizar reformas en base la Democracia *Taishô*, la etapa más democrática de Japón. Una nueva constitución fue elaborada y entró en efecto en 1947, la primera en la historia por ser de corte pacifista. Las reformas democráticas más

⁷⁶ Lozoya, Jorge Alberto, Víctor Kerber. “El Japón contemporáneo: de la devastación a la opulencia” en Toledo, *et. al., op. cit.*, p. 245

significativas se realizaron en el campo político, donde se eliminó el poder del Emperador (se le deslindó de su calidad divina y se le otorgó el estatus de símbolo y unidad del Estado), la soberanía recayó en el pueblo a través de sus representantes legislativos y se crearon partidos políticos democráticamente controlados⁷⁷. El gabinete ejecutivo rendiría cuentas directamente a la Dieta, el máximo órgano de poder del Estado. Los miembros de la cámara alta y baja, esta última con más poder que la primera, serían elegidos por el pueblo. Se extendieron derechos y libertades provenientes del *American Bill of Rights*, y se enfatizó en el bienestar social.

El sufragio universal fue introducido en Abril de 1946, a las mujeres se les otorgó el derecho de voto. También se les concedieron más derechos dentro del matrimonio, tales como equidad, derecho a propiedades y a divorciarse por las mismas causas que los esposos tenían derecho a manifestar. A pesar de los cambios legales la costumbre de subordinación del género femenino no se perdió. El control natal fue una reforma que ganó popularidad, y resultó en la legalización del aborto en 1946. Se separó la religión shinto del Estado y prohibieron las doctrinas shinto –nacionalistas en las escuelas, abolieron el control y apoyo gubernamentales a los templos shinto.

Igualmente, la educación sufrió reformas descentralizadoras. Las reformas se realizaron de acuerdo al reporte Stoddard, las influencias ultranacionalistas fueron eliminadas y fundamentos culturales basados en la democracia⁷⁸ se establecieron. El control centralizado del Ministerio de Educación, creado en 1871, se eliminó y sólo se dedicó a proveer ayuda técnica y consejo profesional. Cada prefectura tuvo la libertad de coordinar

⁷⁷ *Ibid*, p. 350

⁷⁸ Boyd Ballou, Richard. (1952). “American Education and the New Japan”. *The Journal of Higher Education*, Vol. 23, No. 5, Mayo, p. 230

el programa educacional. Se adoptaron nuevos libros de texto influidos por el modelo americano y se individualizaron los sistemas educativos.

Para los japoneses no les fue difícil reconstruir un estado en cenizas ya que contaban con la experiencia y conocimiento social de la construcción y operación de una economía industrial. La democratización de la economía fue otro paso importante para garantizar la distribución de los salarios y la agilización de la recuperación. Los grandes consorcios *zaibatsu* fueron desintegrados y forzaron a sus elementos a operar de manera independiente⁷⁹ y crearon una ley de antimonopolios. Sin embargo, muchos de los *zaibatsu* se reorganizaron con sus bancos lo cual resultó en un arreglo más efectivo. La Ley de Reforma Agraria promulgada en octubre de 1946 contribuyó a la desaparición de los terratenientes ausentistas, cuyo poder databa desde la época *Meiji*⁸⁰. Las tierras recuperadas fueron vendidas a sus ocupantes, prioritariamente y de manera ventajosa para éstos.

Los norteamericanos pusieron énfasis en la recuperación económica de Japón; ésta fue una estrategia ante la inminente amenaza militar e ideológica de la Unión Soviética y utilizaron a Japón como un aliado en la región del pacífico. Asimismo se controlaron las políticas extremistas de izquierda debido a la reciente fuerza de la revolución china.

El banquero estadounidense Joseph Dodge controló la fuerte inflación. Dodge balanceó estrictamente el presupuesto, cortó los subsidios de todo tipo y los préstamos para la reconstrucción y estableció un tipo de cambio fijo para el yen⁸¹ para que Japón no dependiera nunca más de los Estados Unidos. La guerra de Corea en 1950 ayudó enormemente a la recesión económica japonesa y así se pudo disparar un *boom* económico.

⁷⁹ Borthwick, Mark. (1998). *Pacific Century: The emergente of Modern Pacific Asia*. 2 ed. USA: Wesview Press, p. 243

⁸⁰ Lozoya, Jorge Alberto, Víctor Kerber. “El Japón contemporáneo: de la devastación a la opulencia” en Toledo, *et. al.*, *op. cit.*, p. 250

⁸¹ Borthwick, *op. cit.*, p. 243

Las fuerzas de ocupación ordenaron que las fábricas de armamento cerradas fueran puestas en servicio a plena capacidad productiva y las compañías japonesas no desaprovecharon la oportunidad⁸². La economía se estabilizó exitosamente después de la guerra.

En 1952 el Tratado de Paz de San Francisco le otorgó a Japón su soberanía y la ocupación vio su final. Se garantizó la seguridad y alianza entre Estados Unidos y Japón. El primer ministro Yoshida aceptó la presencia de bases militares americanas en el territorio japonés. Japón reconoció la independencia de Corea y renunció a todos sus derechos sobre Taiwan, los Pescadores, las Kuriles y el Sur de la península de Sajalín⁸³. A pesar de haber recuperado oficialmente su independencia, surgieron disturbios sociales violentos antiamericanos en Japón, muchos argumentaron que se perpetuaría la subordinación. Cuando Japón adoptó la democracia americana éste se inclinó hacia una vía neocapitalista con un corte conservador de la vida económica, política y social.

Para la recuperación del estado se prosiguió con la combinación de la burocracia estatal y de los grandes intereses de la oligarquía financiera que, golpeada inicialmente, encontró muy pronto las condiciones para recuperarse bajo formas más avanzadas y efectivas de propiedad y gerencia⁸⁴. En 1953 Japón ingresó al Fondo Monetario Internacional (FMI) y en 1955 entró al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT). La recuperación de las industrias era un paso importante para incrementar la riqueza nacional. El gobierno concentró sus esfuerzos en la reconstrucción industrial y estableció el Banco de Desarrollo de Japón. Se destinaron fondos estratégicamente gubernamentales a industrias con bajos intereses y en largos plazos. Muchas empresas también fueron apoyadas a través de un programa especial de exención de impuestos para

⁸² *Ibid*, p. 244

⁸³ Jansen, *op. cit.*, p. 701

⁸⁴ *Ibid*, p. 262

acumular nueva maquinaria y tecnología sofisticada⁸⁵, la adquisición de tecnología, mayormente de Estados Unidos fue enormemente estimulada. Las inversiones en tecnología se incrementaron para la motivación de diversos campos en la producción:

Wartime producers of guns and equipment turned their skills to the manufacture of sewing machines, cameras and binoculars. Civil engineering firms acquired the earthmoving equipment that had been introduced for the construction of new power plants. Agriculture became more productive with new rice growing methods.⁸⁶

La expansión económica trajo consigo un aumento en los ingresos de la población, tanto urbana como campesina. Los hábitos de consumo se transformaron en una obsesión desmedida por acumular bienes. Se introdujeron alimentos occidentales a la dieta japonesa en forma masiva, como los lácteos y la carne de vacuno. Se expandió la industria de electrodomésticos y las revistas semanales se volvieron muy populares. Nació la era de la sociedad masiva, cuando el mercado interno se convirtió en un factor decisivo para el desarrollo económico lo que desencadenó una gran transformación social.

La vida política en los años de la posguerra se caracterizó por un dominio unipartidista que comenzó alrededor de 1955 con Ichirô Hatoyama y Nobusuke Kishi del Partido Demócrata Liberal (PDL). Estos dos personajes proyectaron una imagen de “regreso de la democracia restrictiva de la preguerra, debido a su insistencia en reformar la Constitución y rearmar a Japón”⁸⁷. Se desencadenó un fuerte conflicto político llamado “la estación política” que culminó con la revisión del tratado de Alianza con Estados Unidos y se intentó eliminar el carácter unilateral de dicho tratado. A pesar de los alborotos masivos, el tratado entró en vigor.

⁸⁵ Borthwick, *op. cit.*, p. 245

⁸⁶ *Ibid*, p. 247

⁸⁷ Mamoru, Sorai. “Historia de una “Democracia Diferente”: La Posguerra en Japón”, 12 de Febrero 2006. http://www.istor.cide.edu/archivos/num_21/dossier4.pdf, p. 77

Ikeda Hayato (1960-64) y Satô Eisaku (1964-1972) concentraron sus fuerzas políticas para facilitar el crecimiento económico con un “Plan de Duplicación del Ingreso”. El crecimiento logró ser por primera vez una realidad y la habilidad competitiva en el mercado internacional se recuperó. A pesar de las recesiones de 1962 y 1965, el crecimiento económico excedió lo esperado y para la segunda mitad de los sesenta el producto interno bruto creció en un 11.6%⁸⁸ que indicó el principio del “milagro económico japonés”. Se relajaron las tensiones entre el gobierno y la oposición y el dominio unipartidista del PLD fue posible. Para los años setenta, el dominio unipartidista perdió su fuerza. Los continuos fracasos electorales y la imagen corrupta que proyectó el partido, creó por breve tiempo un *boom* de nuevos partidos⁸⁹.

Japón se estaba convirtiendo en uno de los mayores productores del mundo de barcos, cámaras, televisores y automóviles. En 1970 más del 30% de las exportaciones iban a Estados Unidos, alrededor del 15% a Europa occidental, y más del 15% al Sudeste Asiático, donde los principales compradores eran Hong Kong, Tailandia, Filipinas y Singapur⁹⁰.

La crisis de Bretton Woods a principios de los años setenta, la inversión gubernamental y las bajas tasas de interés con el fin de ajustar la economía japonesa al nuevo tipo de cambio flotante; trajo consigo una severa inflación⁹¹. El primer ministro Tanaka Kakuei creó el plan “Remodelación del Archipiélago Japonés” en 1972, y emprendió proyectos masivos combinados con nuevos programas ambiciosos de bienestar

⁸⁸ Borthwick, *op. cit.*

⁸⁹ *Ibid*, p. 22

⁹⁰ Torres, Samantha. *Japón: ¿Crisis del Milagro Económico en el Contexto de la Globalización?*, Observatorio de Conflictos, Argentina, 10 de Febrero 2006, <http://ar.geocities.com/obserflictos/japongloba.html>

⁹¹ Borthwick, *op. cit.*

para contrarrestar los estragos de la inflación. La crisis del petróleo también causó estragos en la economía japonesa e impactó en las grandes industrias, ya que Japón era el país que más dependía del petróleo para mantener su economía⁹².

El gobierno decidió orientar su economía a los productos que no necesitaran la importación de materias primas, sino la innovación tecnológica. Para los años ochenta, Japón se destacó internacionalmente por la producción automovilística y electrónica. El “milagro económico japonés” asombró al mundo y los países del sudeste asiático siguieron su modelo que generó un “milagro asiático”⁹³. La tecnología, primeramente importada y después producida en Japón, además de la prosperidad económica moderna, desplegaron una evolución de costumbres en la vida cotidiana y formas de existir sin precedentes. Ahora los japoneses abrazaron aún más rápido las usanzas occidentales en las actividades ordinarias, las asimilaron como un proceso habituado de modernización. Estos cambios pueden compararse a aquellos que se vivieron en los años de la Democracia *Taishō*, ya que dieron cabida a una revolución en las costumbres y pensamientos del japonés promedio, además de elevar el nivel de calidad de vida. En *Meiji* también se propició una metamorfosis, pero ésta fue a nivel industrial y tecnológico, y la sólo superficie de la sociedad japonesa fue transformada.

La revolución de las formas de vida del japonés en la era *Shōwa* fueron impuestas en base al modelo americano. Fue una *americanización* estándar más que de una occidentalización. Jansen resume el cambio socialmente radical de la manera siguiente:

Here it will be suggested that the changes, great as they have been, have come within a pattern in part universal, experienced in all developed and industrial societies, but also marked by distinctive features that stamp the result as quintessentially Japanese⁹⁴.

⁹² *Ibid*, p. 248

⁹³ Jansen. *op. cit.*, p. 733

⁹⁴ *Ibid*, p. 737

1.4 Periodo *Heisei*: 1989-2006

Esta es la etapa más reciente de la historia japonesa. El presente emperador Akihito ascendió al trono después de la muerte de su padre Hirohito el 7 de Enero de 1989. El nombre *Heisei* significa el logro de la paz en el cielo y en la tierra, en el hogar y en el extranjero⁹⁵. Cuando Akihito tomó las riendas del archipiélago, éste ya era un imperio económico que sobrepasaba a aquel de los Estados Unidos. Los japoneses gozaban de una calidad y un bienestar de vida sorprendentes. Los costos de vida en Japón se encarecieron en comparación a otros países⁹⁶, sin embargo los japoneses tenían las posibilidades de costearse una vida llena de abundancia. Para 1989 Japón vivió el crecimiento económico más rápido de su historia. El *yen* se fortaleció respecto al dólar y el Banco de Japón mantuvo tasas de intereses bajas, un *boom* en la inversión fue generado. A los norteamericanos les costó trabajo aceptar la idea que podía aprender de la economía japonesa. De la misma forma se quejaban de las barreras arancelarias que Japón imponía a los productos americanos para obtener *surpluses*⁹⁷.

La prosperidad económica hizo posible la estabilidad política durante los años ochenta. Las tensiones políticas desaparecieron gradualmente y un ambiente de unión y compromiso surgía. El PLD permanecía en el gobierno a través de una coalición central cooperando con otros grupos⁹⁸. Asimismo cambió los patrones políticos en general. Los partidos políticos se fortalecieron para responder fácilmente a las demandas de la población. El gobierno realizó reformas neoconservadoras y apoyo para el PLD que seguía

⁹⁵ Bleed, *et. al.*, *op. cit.*, p. 161

⁹⁶ Reischauer, *op. cit.*, p. 292

⁹⁷ The Economist. (7 de Diciembre 2003). "Japanese Spirit, Western Things". Special Report. *The Economist*

⁹⁸ *Ibid*, p. 495

perdiendo votos ante la oposición; equivalentemente se buscó la reafirmación del liderazgo del primer ministro Nakasone bajo un proyecto denominado “modelo presidencial”⁹⁹. Sin embargo, en 1988 el escándalo de gran corrupción *Recruit*, terminó por erosionar la confianza pública en el partido, el cual había estado 38 años en el gobierno. Después de perder el gobierno en 1993 ante la coalición liderada por Morihito Hikosawa, el PLD regresó al gobierno en 1996 con el social demócrata Tomiichi Murayama como primer ministro. Desde enero de 1996 hasta la fecha el gobierno japonés ha sido presidido por el PLD a través de coaliciones.

La burbuja económica estalló finalmente en mayo de 1991. Desde los años setenta Japón comenzó a mostrar una economía madura que convergía con otros países industriales. A finales de 1980 esta situación cambió drásticamente cuando las tasas de crecimiento se reanudaron. Desde 1986 hasta 1991 la tasa de crecimiento del PIB (4.9%) era más del doble que la de Estados Unidos (2.1%)¹⁰⁰. Los corporativos japoneses se expandieron de sorprendentemente en el ámbito internacional y las propiedades en Japón se encarecieron exageradamente. Cuando el Ministerio de Finanzas otorgó a las instituciones de crédito de bienes inmuebles (*jusen*) una exención de las restricciones del estado en 1990, éstas comenzaron a prestar dinero sin control. El valor del terreno se devaluó y las *jusen* se quedaron con millones de yenes en deuda y crearon la mayor crisis política, económica y financiera en la historia del Japón de la posguerra y una de las crisis económicas más dolorosas en la historia de la humanidad¹⁰¹. El ajuste del crecimiento del PIB se promedió en un 0.6% por año entre 1991 y 1995. Japón tuvo que confrontar una crisis dentro de una

⁹⁹ Mamoru, *op. cit.*

¹⁰⁰ Borthwick, *op. cit.*, p. 265

¹⁰¹ Kerr, Alex. (2001). *Dogs and Demons: Tales from the Dark side of Japan*. New York: Hill and Wang, p.

economía que parecía invulnerable¹⁰². En los últimos 15 años la economía japonesa ha estado estancada con un declive en el mercado bursátil e inmobiliario, grandes cúmulos de deudas, fuertes escándalos de corrupción y déficit gubernamental¹⁰³. Sin embargo, los últimos años económicos demuestran un levantamiento sólido pero con un futuro incierto.

Este país ha permanecido como una sociedad igualitaria, la mayoría de la población es de clase media y todas las familias logran mantener un nivel de vida parecido. Para el japonés actual la tecnología de punta ya no es un lujo sino una forma de vida. El *keitai* (teléfono celular) se ha convertido en un artículo de primera necesidad, así como la renovación continua de un nuevo modelo telefónico. Los japoneses viven fascinados a la vanguardia de la moda inspirada en la occidental, que a su vez el toque de los diseñadores japoneses la vuelven extravagante y cambia rápidamente. Esta forma de vida refleja un estilo cotidiano, que a pesar de la crisis, sigue siendo opulento. Los japoneses siguen encantados con el mundo exterior, en muchas ocasiones realizan viajes –sobre todo los jóvenes que desean imponer nuevas formas de existir en base al individualismo importado y aprendido en el exterior-, pero también importan elementos, no sólo de occidente sino también de otros lugares del mundo, como del mismo oriente.

En sus diversiones, los japoneses disfrutan de lugares que contengan exceso de personas, como lo son los restaurantes, los bares apilados en los edificios altos¹⁰⁴, cuyos espectaculares forman parte de un paisaje urbano falto de armonía; donde la gente se concentra para convivir y hasta cantar en los populares *Karaoke*s, conciertos individuales de gran diversión para la población nipona. También disfrutan permanecer en grupos de viaje, de estudio y de esparcimiento, gracias a su herencia cultural que los obliga a

¹⁰² Borthwick, *op. cit.*, p. 267

¹⁰³ The Economist. (8 de Octubre 2005). “The sun also rises: A survey of Japan”. *The Economist*, p. 3

¹⁰⁴ Reischauer, *op. cit.*, p. 306

congregarse. Ésta es una ideología que se caracteriza en desarrollar armonía y, por lo tanto, solidaridad entre los miembros del grupo, en contraste con el individualismo occidental¹⁰⁵. La expansión de las ciudades ha reducido el espacio para la agricultura. También los costos alimenticios se han incrementado a causa de las políticas gubernamentales de apoyo al monocultivo del arroz¹⁰⁶.

En el año 2001 Junichiro Koizumi fue elegido primer ministro. Desde el principio Koizumi ha tratado de realizar reformas para poder mejorar la situación económica del país, recientemente opacada por China. Sin embargo, la Organización de Comercio y Desarrollo Económicos (OCDE) ha calculado el potencial de crecimiento de Japón en un 1.3% anual, a pesar de haberse basado en el pobre crecimiento productivo y la población que está disminuyendo y envejeciendo¹⁰⁷. La reelección de Koizumi en septiembre 2005 ha traído un optimismo nacional para una revitalización económica a través de las reformas que se han proseguido. Lo que es un hecho es que Japón y su sociedad viven, gracias a la globalización, cambios constantes y rápidos en materia social. El gobierno de Koizumi ha logrado mejorar la economía y llevar un modelo de gobierno que es plenamente aliado de los Estados Unidos. Asimismo ha demostrado que el archipiélago sigue siendo, desde la administración de McArthur, un hijo obediente.

¹⁰⁵ Davies, Roger Jr, Osamu Ikeno. (2002). *The Japanese Mind: Understanding Contemporary Japanese Culture*. Tokio: Tuttle Publishing, p. 195

¹⁰⁶ Reischauer, *op. cit.*, p. 307

¹⁰⁷ The Economist. "The sun also rises: A survey of Japan", *op. cit.*